

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

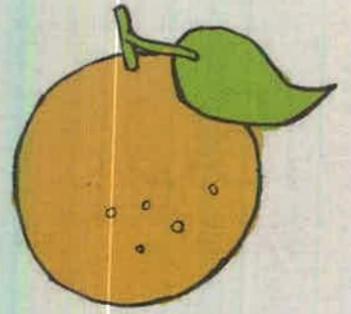
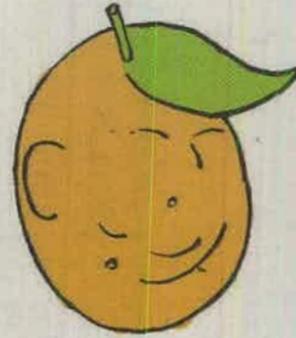
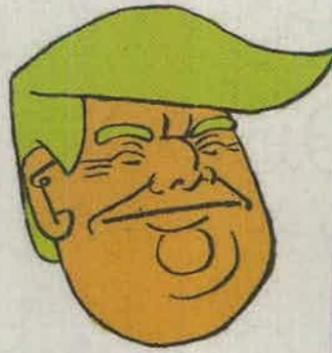
Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanco

123
ALERTA
NARANJA
GONZALO

Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros © Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados. ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

Óscar Iván Zuluaga y el "hacker" Sepúlveda

EL ARCHIVO DE LA INVESTIGACIÓN que la Fiscalía realizaba en contra del excandidato presidencial Óscar Iván Zuluaga, por la presunta participación de su campaña en las actividades ilícitas del condenado hacker Andrés Fernando Sepúlveda, dice que el político del Centro Democrático no tuvo nada que ver con la contratación de sus servicios. Sin embargo, no es cierto, como ha pretendido ese partido político, que eso pruebe la infiltración de la campaña, o que no hubo relación con delitos. Aún quedan muchas preguntas por responder que el ente investigador le debe al país, y no ayudan los discursos sin fundamentos.

Zuluaga estaba implicado por cuenta de un video que se conoció en mayo de 2014, en el cual aparecían él y el hacker Sepúlveda, y se oía la voz de Luis Alfonso Hoyos, entonces "asesor espiritual" del candidato Zuluaga. En ese video, recuerda la Fiscalía, "el señor Sepúlveda está manifestando claramente que tiene acceso a información de inteligencia, lo que claramente evidencia que este ciudadano está cometiendo una actividad delictiva". Aunque en el documento de archivo de la investigación la Fiscalía le recrimina a Zuluaga no haberse inmutado por lo dicho por Sepúlveda, termina concluyendo que ese no es motivo para enjuiciarlo, más importante aún, que "se observó ausencia

total de intervención" de Zuluaga en lo referente a las actividades del hacker.

Sin la sombra de la investigación encima, Zuluaga aprovechó la oportunidad para insistir en una teoría que desconoce lo que ha dicho la Fiscalía. Según el candidato, el día que se anunció la decisión del ente investigador, "la opinión pública ya sabe que nuestra campaña fue criminalmente infiltrada para impedir que ganáramos la Presidencia de la República". El ex presidente Álvaro Uribe se subió al mismo discurso: "Más evidente que hacker hace parte de maniobra político-judicial para inhabilitarnos moralmente mientras entregaban el país al terrorismo".

El problema es que la tesis de la infiltración, que sería muy preocupante y merecería investigación de tener sustento, no está siendo considerada por la Fiscalía. Al contrario, el mismo documento que acaba el proceso contra Zuluaga menciona que sigue con fuer-

“El problema es que la tesis de la infiltración, que sería muy preocupante y merecería investigación de tener sustento, no está siendo considerada por la Fiscalía”.

tes indicios sobre Hoyos y David Zuluaga, lo que mantiene las preguntas sobre qué tanto se benefició la campaña presidencial de la información obtenida por Sepúlveda.

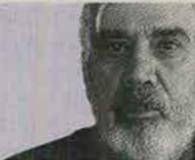
Fueron Hoyos y Zuluaga hijo quienes, según la Fiscalía, contrataron a Sepúlveda. El documento menciona que hubo reuniones de miembros de la campaña con el hacker "con el fin de concertarse para lograr la terminación o desprestigio del proceso de paz mediante la obtención de información secreta o privilegiada, información recaudada mediante la realización de diferentes actividades delictivas". Por eso Hoyos fue acusado de seis delitos, entre ellos espionaje en calidad de determinador, determinador de acceso abusivo a un sistema informático, uso de software malicioso y violación de datos personales, y la investigación contra el hijo del excandidato sigue su curso.

Esto no significa, por supuesto, que la verdad sobre lo ocurrido esté clara. Al contrario, precisamente porque siguen muchas dudas en el aire es que es fundamental que la Fiscalía pueda dar respuestas cuanto antes, que los procesos lleguen a una solución y que el país conozca bien qué fue lo ocurrido. Lo claro, no obstante, es que se llevaron a cabo hechos ilícitos. Que ninguno de los involucrados ignore ese hecho.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

El ocaso de la globalización

SALOMÓN KALMANOVITZ



ESTAMOS ACERCÁNDONOS AL FIN de la segunda globalización. La primera se vino abajo en 1929 con la Gran Depresión y el surgimiento del fascismo en Europa y Asia. La restauración fue liderada por Estados Unidos, que emergió triunfante de la Segunda Guerra Mundial y organizó el mundo a su imagen liberal: reconstrucción de los países devastados, construcción de la comunidad europea y de naciones, restauración de la democracia y un orden económico basado en el libre comercio y un sistema financiero relativamente estable. La guerra fría que la desafió terminó con la disolución de la Unión Soviética.

La globalización benefició a las transnacionales de Estados Unidos, Japón y Europa, aceleró el desarrollo de Asia y en menor medida el de México, pero contribuyó a deteriorar las condiciones de vida de la población norteamericana. Quizá más importante que la competencia externa o de la inmigración en Estados Unidos fue la gran concentración del ingreso a favor de

los ricos que prohió el dominio conservador de la agenda política norteamericana a partir de los años 80 y el cambio tecnológico que dejó a buena parte de la población sin empleo y sin calificación.

La reacción comienza a sentirse con creciente fuerza a partir de la Gran Recesión de 2008. En Europa se vigorizan los nacionalistas radicales que socavan la comunidad europea desde adentro, mientras que la recomposición de Rusia y su proyecto de anexar sus viejas posesiones del este, comenzando por Crimea, la amenazan desde el exterior. En Estados Unidos la campaña de Clinton, una figura cercana a Wall Street y a la maquinaria de Washington, se enfrenta a un populismo de izquierda que la debilita sin lograr cohesionar el voto negro ni el de la clase obrera blanca.

Lo que hace Trump es interpelar a todas las fuerzas disidentes y a los nacionalistas blancos, enarbola un programa de ley y orden, matonea a México y a los inmigrantes, amenaza a China, anuncia el fin del libre comercio y renuncia al liderato de Estados Unidos en el mundo. Su populismo de derecha confunde a la izquierda y le quita votos. Este programa le permite un triunfo relativo en las elecciones, ya que gana el colegio electoral pero no la elección popular. La intervención rusa en las elecciones a su

favor le resta legitimidad adicional a su mandato, algo que no puede deshacer con insultos a los que lo denuncian.

En el plano europeo, la alianza de Trump con Putin pretende socavar la Comunidad Europea y la alianza militar de la OTAN, incrementando su apetito anexionista sobre el Báltico y el este de Europa. Se trata de recuperar el viejo imperio soviético aunque su base económica es endeble, basada en la exportación de petróleo. La desconfianza que despierta el déspota ruso dentro del partido republicano le dificultará a Trump consolidar su nueva alianza; ha venido rebajando sus críticas contra China pues le puede contragolpear con mucha fuerza. De hecho, parece estar resuelto a dejar el Asia bajo la responsabilidad china.

Su política internacional estará más centrada en el interés norteamericano que en el del mundo que solía liderar; combatirá con más violencia y menos diplomacia a quienes considera sus enemigos (ISIS, Irán). El riesgo de nuevas guerras se ha elevado. América primero se traduce en una política industrial que obliga a algunas grandes corporaciones a relocalizarse en Estados Unidos. No le será fácil cambiar la estructura construida en 70 años de globalización.

Nieves



Loraro de Trump es que tiene manos de bebé....